



Deterioro de finanzas públicas traería recorte de nota a México: S&P

El deterioro de las finanzas públicas, un servicio de la deuda externa más costoso y el aumento de las tasas de interés, son elementos que pueden afectar el crecimiento de México

La agencia de calificación crediticia Standard & Poor's aseguró que hasta el día de hoy México ha hecho bien en consolidar las finanzas públicas y eso ha sido un factor importante para mantener una calificación BBB+ con perspectiva estable, pero si esta armonía cambia con la llegada del nuevo gobierno, las consecuencias podrían ser negativas.

Joydeep Mukherji, director gerente de calificaciones soberanas en S&P, dijo en conferencia telefónica desde Nueva York que el nuevo gobierno, que encabezará Andrés Manuel López Obrador, debe evitar generar políticas que conduzcan a un ciclo de menor crecimiento económico.

“Políticas de menores ingresos del gobierno llevarían a un mayor déficit presupuestario. Además, el impacto en el tipo de cambio podría elevar los costos del servicio de la deuda del gobierno, debido a que gran parte de la deuda está en dólares. Esto se acentuaría por el aumento en la tasa de interés para mantener baja la inflación debido a la depreciación de la moneda. Eso podría dar un revés al crecimiento”, advirtió Mukherji.

En la conferencia titulada “Nuevo panorama político de México después de las elecciones presidenciales”, S&P reconoció que los resultados le dan a AMLO un fuerte mandato para implementar su agenda de políticas.

“AMLO asumirá la Presidencia en un momento en que la economía del país es estable, con déficits fiscal y de cuenta corriente manejables, baja inflación y una carga moderada de la deuda pública neta general”, destacó Mukherji.

Algunos de los principales desafíos que enfrentará la administración del nuevo presidente incluyen enfrentar la corrupción, fortalecer el Estado de derecho, sostener el crecimiento económico y concluir la renegociación del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN).

“La capacidad del nuevo presidente de México para mantener el crecimiento y la estabilidad del PIB mientras se cumplen otros objetivos de política, ayudará a determinar la trayectoria de nuestra calificación crediticia soberana”, señaló.

En este caso, los expertos Roberto Sifón, director gerente de análisis e investigación soberana mundial y Sebastián Briozzo, director senior para América Latina y en finanzas públicas, destacaron que por el momento es muy prematuro saber si algunas de las políticas que prometió López Obrador se van a cumplir, aunque existe el riesgo, debido a la gran mayoría que ganó tanto en la Cámara de Diputados y la Cámara de Senadores.

Tanto la agencia, como los inversionistas estarán atentos a los cambios en los proyectos de inversión, tales como el Nuevo Aeropuerto Internacional de la Ciudad de México.

Por otra parte, señalaron que la violencia es uno de los mayores problemas a corto plazo, tanto para la economía como para la nueva administración que encabeza López Obrador, pues a raíz de la gran inseguridad que se vive en el país se afectan las oportunidades económicas, y aunque el nuevo presidente ganó amplia mayoría en el Congreso, es muy difícil combatirla.

PIB crecería 2.8 % en 2019, pero la deuda subiría

Una postura fiscal más flexible bajo la Presidencia de López Obrador podría ayudar a impulsar el crecimiento económico el próximo año, pero preocupa que una política más populista e impredecible influya en el crecimiento a largo plazo, de acuerdo con los economistas británicos de Capital Economics.

En su escenario base contemplan que el virtual presidente electo emprenderá una modesta relajación fiscal en forma de un aumento en el gasto, en lugar de un recorte en los impuestos. Actualmente el déficit presupuestario es de alrededor del 2 por ciento del PIB, por lo que un estímulo fiscal del 2 por ciento del PIB distribuido en un par de años no necesariamente supondría un gran riesgo para las finanzas públicas.

“La economía probablemente tendrá una pequeña brecha de producción negativa, lo que significa que cualquier impulso a la demanda debería traducirse en un crecimiento más fuerte en lugar de una mayor inflación”, señalaron los expertos.

Capital Economics estimó que la economía de México podría crecer en 2019 un 2.8 por ciento, no obstante espera que el crecimiento disminuya más de lo que la mayoría prevé para 2020 y en los años siguientes a medida que los efectos a largo plazo de las políticas de AMLO entran en vigencia y cambia el ciclo económico de Estados Unidos.